➤ *Una cultura del amor (15). En la familia los niños maduran en la atención a las necesidades de los demás y aprenden a construir una sociedad más justa y fraterna.*

❖ Cfr. Benedicto XVI, Homilía en la misa en el estadio de Ammán (Jordania), 10 de mayo de 2009

4º Domingo de Pascua, Domingo del Buen Pastor. Hechos 4, 8-12; 1 Juan 3, 1-2; Juan 10, 11-18

Fuente: Zenit.org - [Traducción de Jesús Colina] - [© Copyright 2009 - Libreria Editrice Vaticana]

(...)

En la segunda lectura de hoy ¹, san Juan nos invita a "pensar en el gran amor con el cual el Padre nos ha amado", haciéndonos sus hijos adoptivos en Cristo. La escucha de estas palabras nos debe hacer reconocer la experiencia del amor del Padre que hemos tenido en nuestras familias, mediante el amor de nuestros padres y madres, abuelos, hermanos y hermanas. Durante la celebración del presente Año de la Familia, la Iglesia en toda Tierra Santa ha pensado en la familia como un misterio de amor que dona la vida, misterio incluido en el plan de Dios con una propia vocación y misión: irradiar el amor divino que es el manantial y el cumplimiento de todo amor en nuestras vidas. Que cada familia cristiana pueda crecer en la fidelidad a esta noble vocación de ser una verdadera escuela de oración, en la que los niños aprendan el sincero amor de Dios, maduren en la autodisciplina y en la atención a las necesidades de los demás, y en la que, modelados por la sabiduría que proviene de la fe, contribuyan a construir una sociedad cada vez más justa y fraterna. Las familias cristianas de estas tierras son una gran herencia recibida de las precedentes generaciones. Qué puedan las familias de hoy ser fieles a esta gran herencia y que nunca falte el sustento material y moral de quienes tienen necesidad de cumplir su insustituible papel en el servicio de la sociedad.

www.parroquiasantamonica.com

Vida Cristiana

¹ 1 Juan 3, 1-2